



31 HEMEROTECA



**A
B
O
N
A
A**



BPM Cardenal Cisneros



aldonza

aldonza

mayo, 1967

director:
alberto álvarez-ruz

colaboran:

ángel ballesteros gallardo
marina de castarlenas
manuel conde
amador de la cuesta
manuel chacón-calvo
antonio díaz-tortajada
julio ganzo
jerónimo p. gonzález-martín
justo guedeja-marrón
manuel revilla (dibujante)
josé maría sala
eduardo santiso aira
francisco toledano
t. r. o.

dirección postal:

eras de san isidro, 4

teléfono: 293 06 19

alcalá de henares

depósito legal: m. 17.499-1964

imprenta: t. p. a.

EL PUENTE

Por JUSTO GUEDEJA-MARRON
Para José Maqueda Alcaide.

HEMEROTECA



REGRESO de tan lejos a este ahora,
hoy no sombra querida, sí presente,
que me creo en ayer. Vuelve el ausente
y el pasado con él. Luz cegadora

del sol de junio, siesta agotadora
y piar de los pájaros: un puente
para salvar los días de repente
que me trae a la orilla acogedora

donde encuentro la infancia rescatada,
la escala de los sueños aún tendida
con que rendir las torres del destino.

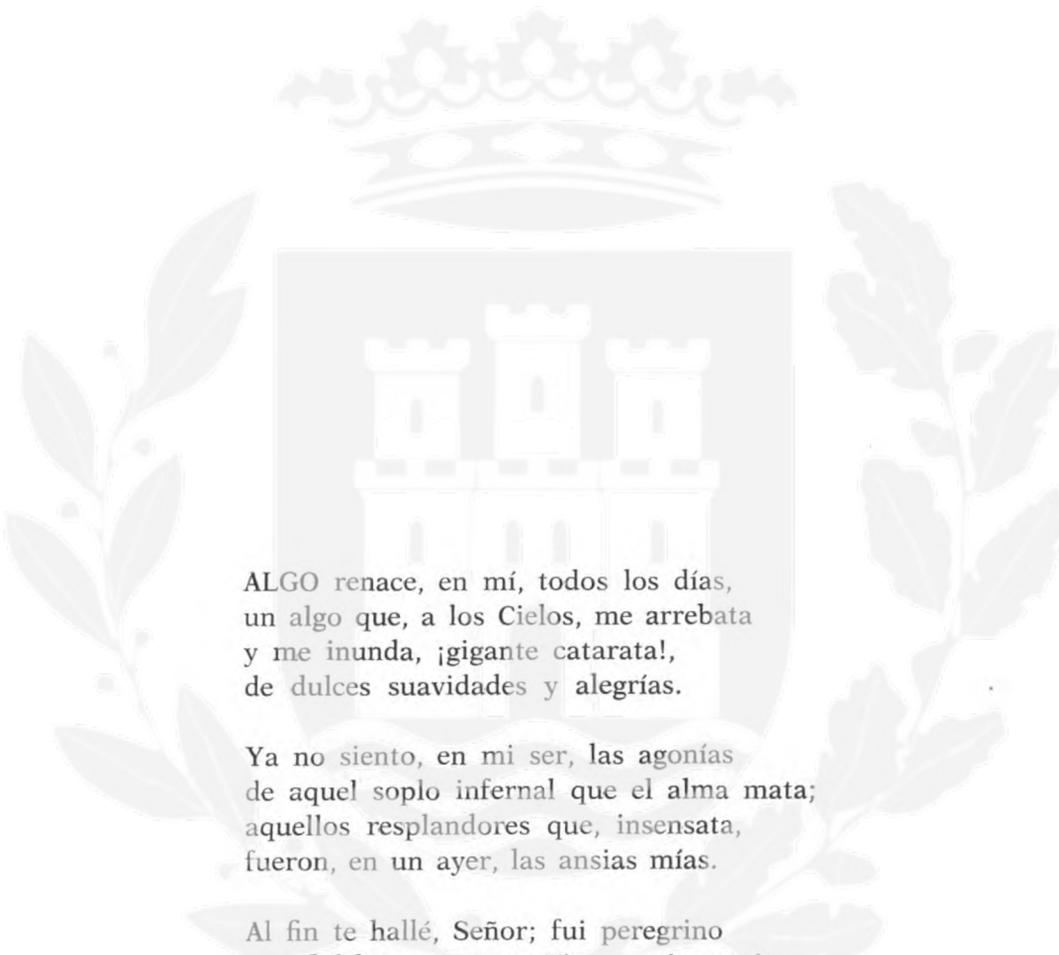
Un frágil puente no dura nada.

De nuevo sangra mi cerrada herida,
de nuevo siento el peso del camino.

RENACIENDO ANTE LA CRUZ

Por MARINA DE CASTARLENAS

HEMEROTECA



ALGO renace, en mí, todos los días,
un algo que, a los Cielos, me arrebató
y me inunda, ¡gigante catarata!,
de dulces suavidades y alegrías.

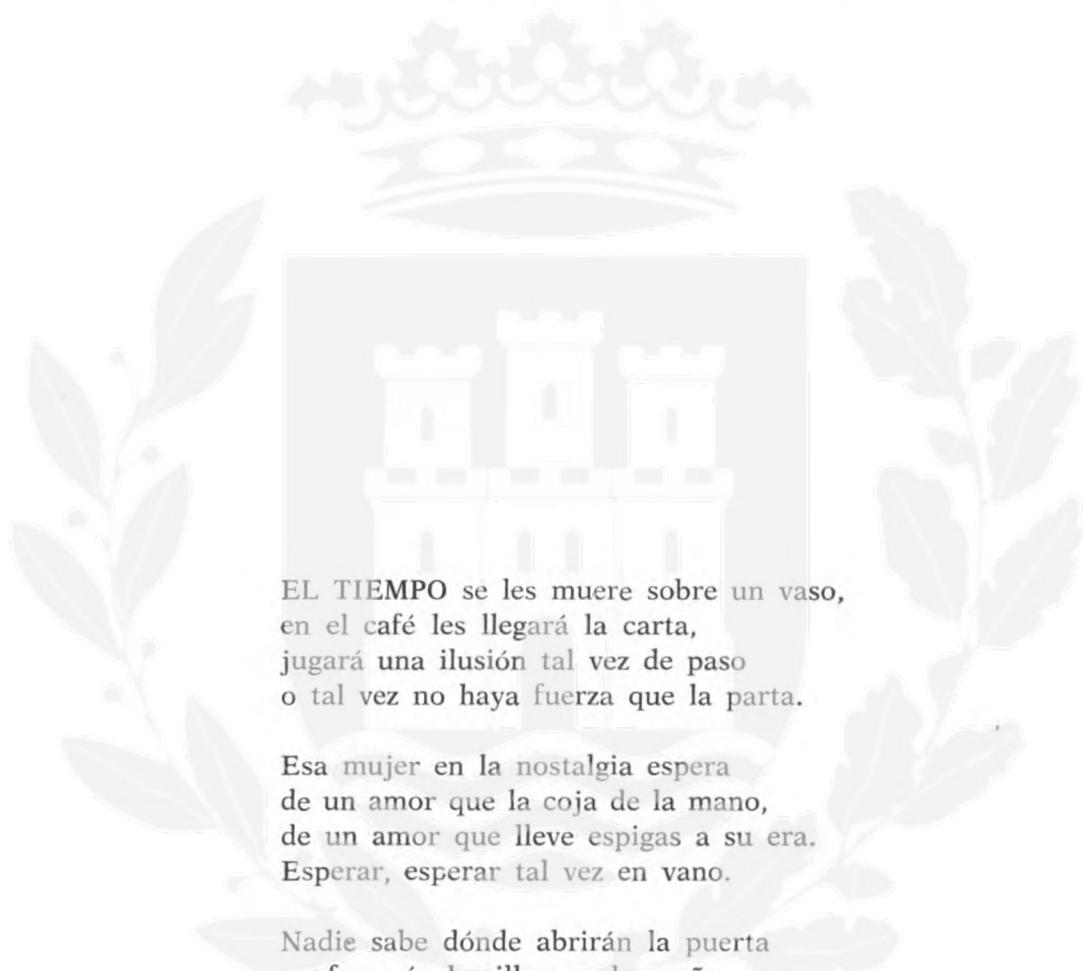
Ya no siento, en mi ser, las agonías
de aquel soplo infernal que el alma mata;
aquellos resplandores que, insensata,
fueron, en un ayer, las ansias mías.

Al fin te hallé, Señor; fui peregrino
que fiel ha puesto, en Ti, sus tristes ojos,
y al mirarte, salvé mi desconcierto.

La senda seguiré de Tu camino.
Tu Amor, me apartará de los abrojos
y aunque muera, Señor... ¡yo no habré muerto!

**LAS DAMAS AGUARDAN
SU MOMENTO SENTADAS
SOBRE UNA LAGRIMA
(Aleixandre)**

Por ANGEL BALLESTEROS GALLARDO



EL TIEMPO se les muere sobre un vaso,
en el café les llegará la carta,
jugará una ilusión tal vez de paso
o tal vez no haya fuerza que la parta.

Esa mujer en la nostalgia espera
de un amor que la coja de la mano,
de un amor que lleve espigas a su era.
Esperar, esperar tal vez en vano.

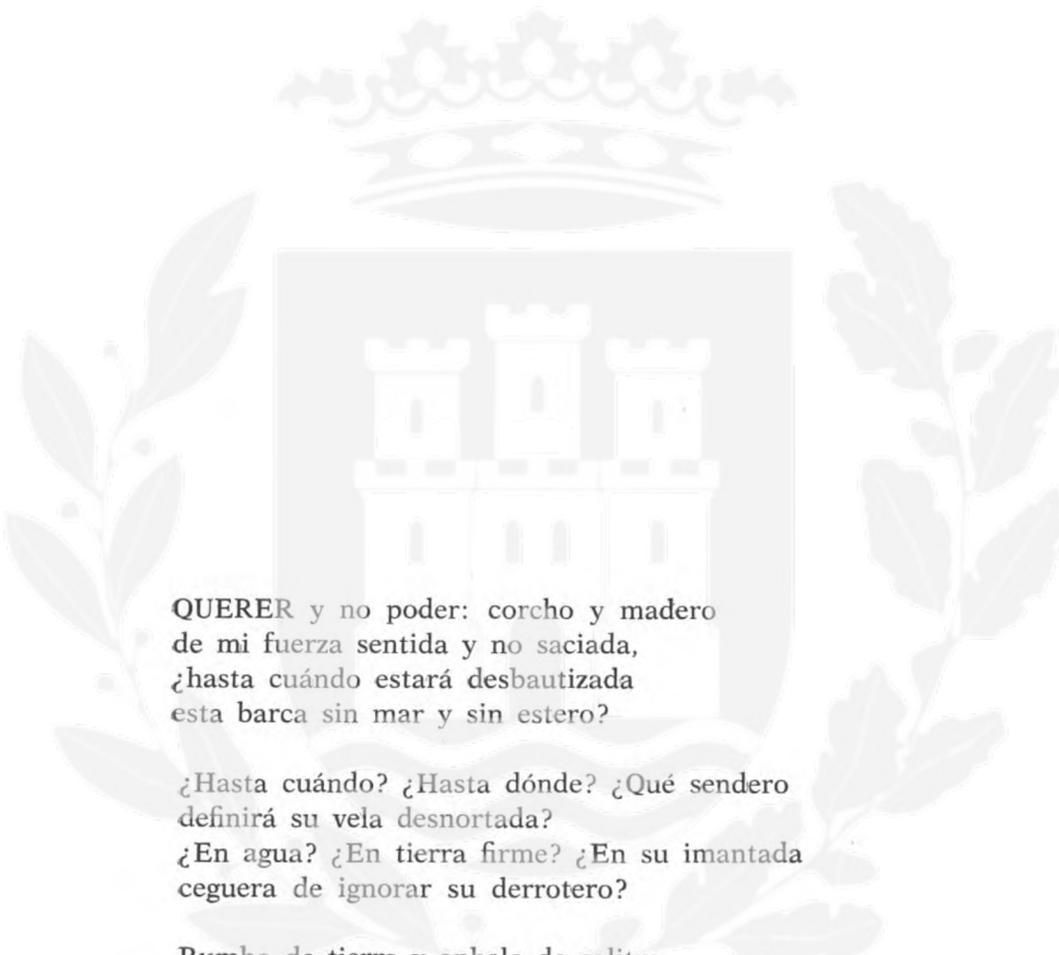
Nadie sabe dónde abrirán la puerta
y ofrecerán la silla a cada sueño.
Ella toma café, siempre está alerta

fumando una esperanza con empeño.
La ventana a la espera tiene abierta
y en sus ojos se le quema un leño.

QUERER Y NO PODER

Por FRANCISCO TOLEDANO

HEMEROTECA



QUERER y no poder: corcho y madero
de mi fuerza sentida y no saciada,
¿hasta cuándo estará desbautizada
esta barca sin mar y sin estero?

¿Hasta cuándo? ¿Hasta dónde? ¿Qué sendero
definirá su vela desnortada?

¿En agua? ¿En tierra firme? ¿En su imantada
ceguera de ignorar su derrotero?

Rumbo de tierra y anhelo de salitre,
caracola de monte sorprendida,
ni el agua ni la arena a tu velamen.

Fuerza sin nervio, víctima sin buitres,
barcaza de mi ser, date a la vida,
aunque saques suspenso de su examen.

Biblioteca de Cisneros

LA PIEDRA IMPULSADA

Por MANUEL CONDE.

HEMEROTECA

1



DIOS MIO, estoy alegre, estoy alegre
sin tener por qué estarlo,
estoy contento
de sentirte en el sol,
de ver las ramas
de los árboles solos en tu silencio de aire.

BPM Cardenal Cisneros

Mi condición de ser alegre es limpia,
pura, sencillamente, mi condición sin nombre,
mi condición humana,
mi condición de espejo.

Piedrecilla de Dios,
señal de Dios,
recuerdo
de Dios,
mi Dios,
mi renovado Dios, mi Dios amigo,
te he buscado y te tengo,
te tendré
siempre,
en el más allá de siempre,
siempre
que quieras acercarme a tu presencia.

Porque tú quieres siempre, pero el hombre
se va, se va de ti, se te hace huidizo
—como un ciervo en el claro mediodía,
como un deseo que se está cumpliendo—,
y tú te quedas triste, en tu ante-espera
del hombre que soy yo, que somos todos
los que soñamos tu mirada de agua
de nube de verdes campos o amarillos.

Te espero, Dios, te espero y te presento
en un futuro más allá, más mío,
sin miedo ni rencor, sin avaricia,
y sin la angustia del amor y el viento.

Dios de mi ser futuro, de mí mismo,
Dios mío para mí, de mi nostalgia
humana de tu voz y tu sendero,
de mi totalidad amanecida,
meridiana,
lunar,
de mi ser tuyo,
sin sombra ni proyectos,
sí, sin muros.

Dios mío, estoy alegre,
quiero estarlo,
aunque exista el dolor.

NOCHE CON JAZZ

Por JOSE M.^a SALA

HEMEROTECA



TENIA su voz
una palabra de todos,
y se unían
como en beso
las bocas
y todos cantaban
y todos sentían
aquella palabra de todos.
Se olvidaba la hora,
estaban los vasos,
las mesas inmóviles
y había
en el bar un silencio
de cosas de siempre.
Fue en verano,
una noche de jazz.

BPM Cisneros

¿POR QUÉ?

Por EDUARDO SANTISO AIRA

HEMEROTECA



ESTOY sentado ante mí mismo,
palpando esta náusea que me crece:
esta mórbida sensación de pesadumbre
que agota mi ilusión y mi esperanza.
Sentado ante mí mismo derramado
en esta soledad opaca y triste,
buscando algún recuerdo que me aliente
en este álbum abierto de la vida.

Estoy cansado, abrumado
por esta losa de tiempo
que revive lo muerto y lo pasado
en un epitafio humano
que llamamos vivir.

Sobre mi espalda,
mil vidas no vividas
se aprietan en duro ramo
y me ahogan el corazón
con su espasmo.

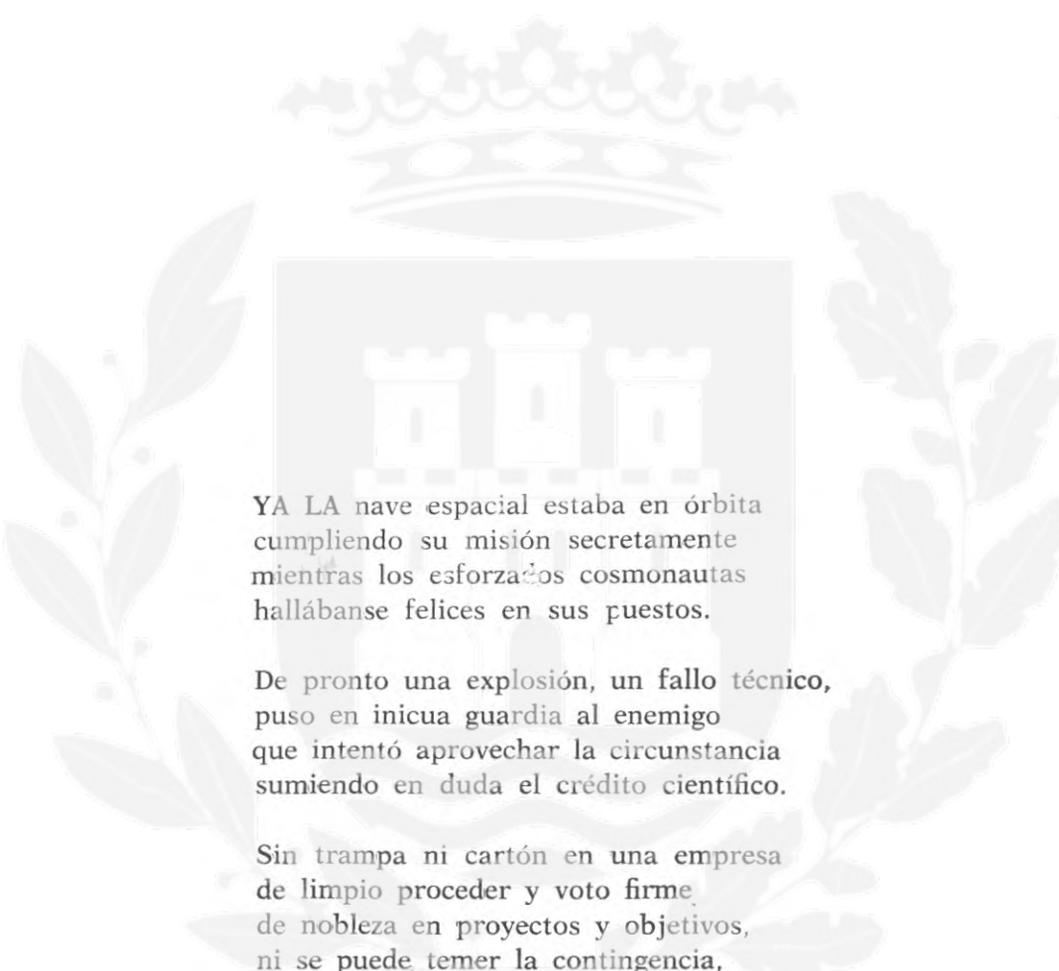
Estoy sentado ante mí mismo.
¿Soy yo o es el tiempo?

BPM Cardenal Cisneros

007 PARABOLICO

Por JULIO GANZO

HEMEROTECA



YA LA nave espacial estaba en órbita
cumpliendo su misión secretamente
mientras los esfuerzos cosmonautas
hallábanse felices en sus puestos.

De pronto una explosión, un fallo técnico,
puso en inicua guardia al enemigo
que intentó aprovechar la circunstancia
sumiendo en duda el crédito científico.

Sin trampa ni cartón en una empresa
de limpio proceder y voto firme,
de nobleza en proyectos y objetivos,
ni se puede temer la contingencia,
ni prosperan tampoco los impactos
de una acción sometida a la injusticia.

Y cuando estén las cartas boca arriba
ordenadas encima del tapete,
tan sólo la verdad tendrá una estrella
en el alba fulgente de los siglos.

FANTASIA DEL PLACER

Por MANUEL CHACON-CALVO

HEMEROTECA

EL PECADO es rojo,
la vida es azul.

Los ojos vencidos,
¿de qué color son?

Dulce geometría
me atenaza el alma
y me lanza al fuego...

¡Qué esplendor de sangres
en las llamas verdes!

Danzan los demonios
una danza grana
con ojos azules
y dulces palabras.

Ahora son pequeñas
de cabellos negros
vestidas de encanto...

¡Me abrasan el pecho!
Mi sangre las quiere...

Líneas, fuegos,
danzarinas,
olas, mares,
los placeres, el amor,
el agua nocturna, fría,
de la rocas y la nieve...

¡Qué me arde el corazón!

He dejado que mi pecho se pierda
en los ojos verdes de mujer
de la pasión.

Fuego... y nada.

Confundidas con la lluvia
y el olor a primavera
de jazmines amarillos
caen las lágrimas azules
del perdón.

BPM Biblioteca Cisneros

PAISAJE LIRICO

Por AMADOR DE LA CUESTA

HEMEROTECA

ARDE el sol en los vitrales
de tu palacio gentil
mientras los pavos reales
saludan al mes de abril.

En el estanque vecino
que besa la escalinata,
señala el cisne un camino
como si fuera de plata.

En la amable plazoleta
rubenciana y decadente,
zurce una rima un poeta
melancólico y doliente.

Se oye la triste cadencia
de tus fuentes verdinosas
comentando la presencia
de las cosas y las rosas.

En la lejana floresta
las notas de mi violín
acompañan a la orquesta
del triunfo de tu jardín.

Por las sendas perfumadas
llegan romeros extraños
con las barbas plateadas
por las nieves de los años.

Y en el fondo del paisaje,
color verde y amapola,
porta un divino mensaje
tu rubio paje de cola.

BPM Cisneros

A CESAR VALLEJO

Por J. P. GONZALEZ-MARTIN

CAMINA planibajo el corazón
encima de sus reglas más salvajes:
Decir la herida.

Mar había el hombre hacia lo lejos
la tierra le duerme en los recuerdos:
Hablemos de amor.

Los hombres se aprietan la garganta
un sello impenetrable abre sus ojos de madera:
Contar los gritos.

El hueso aprieta el pájaro que palpita
la sangre que se escapa entre los dedos:
Decir compasión.

Hablar de amor, ciega estaca,
charlistas mendigos de palabras
abuelos de nubes relamidas
tempestades procelosas de las almas:
sin palabra.

Decir heridas, recubren las hojas de papel
las máscaras azules de la vida
los seres encogidos que se marchan
los trajes colgados que se olvidan:
sin palabra.

Cantar los gritos, circunstancia de ruido,
de injusticias, los sapos se abotonan
los pretinas:
con palabra.

Decir compasión: Decid,
¿qué olivo no sostiene tierra henchida,
qué mano, dios íbero en horizonte,
no nos curará la herida?

NEGACION DEL NO

Por ANTONIO DIAZ-TORTAJADA

HEMEROTECA



MIRA:

Marcharás un día
no muy lejano
dejando el espacio-muerte
la gravedad amarga
y tu fracaso,
después que todo el mundo
calle al paso de su premio.

BPM *Antonio Díaz-Tortajada* Cisneros

Los montes y los valles
volverán a mirar,
abrirán sus ojos
y al pronunciar tu nombre
—si fuera necesario—
manchado,
se atreverán a decir
preguntando:
¿Ya no existe?...
más,
tú
hombro con hombro,
enarbolando manos,
plantando angustias
marcharás a través de la sombra
amarga y cruel
interrogando
nuestro sino
con los ojos fijos
sobre tus pensamientos
sin ver
ni entender
tal vez
nada,
aunque
en lo desnudo y frío
verás tu destino;
entonces
el mundo gritará
todo
lo desconocido,
dando respuestas locas
a tus preguntas
a tus porqués
y también
a tus sueños;
aunque
el haberte visto
fuese la imagen seca
y deshojada de una rosa
cogida en la ciudad desconocida.

ANTOLOGIA

Por T. R. O.

ODA AL CEFIRO

I

TIENES alma otoñal, viento poniente.
Como espectro, invisible hacia la huida,
se separa de ti la hoja silente,
negra o pálida, gualda, enrojecida
en febril multitud contaminada.

A su alcoba invernal oscurecida

llevas cada simiente transportada:
muerta estará en su fría sepultura
hasta que tu pariente, la azul hada
vernal, toque el clarín y con dulzura
llene todo de olor, color riente,
capullos en tropel, sabrosa hartura.

Espíritu salvaje, omnipotente,
de vida y destrucción: ¡oye, detente!

II

En lo alto del fragor de tu revuelo
nubes sueltas, como hojas desprendidas
de la rama que enlaza el mar y el cielo,
arrojan agua y luz en embestidas.
Montando al lomo azul de tu corriente
se aproximan las greñas extendidas
de horrenda tempestad, como fulgente
melena de una Ménade iracunda
que del suelo al cenit fuera ascendente.

Te aflige que esta noche moribunda
sirva al tiempo de cripta. La cimera
cúpula de tu fuerza la circunda.

Lluvia, fuego y granizo de tu esfera
de gases va a estallar. ¡Escucha, espera!

III

Tú despertaste de su estivo sueño
al mar Mediterráneo: azul yacía
—rizando arrullos su fluir sin ceño—
junto a la isla de pómez de Baía.
Soñaba con palacios, torreones

trémulos en la onda al claro día,
Tupidos de azur musgo y floraciones
tan bellas que superan el sentido.
A tu ruta de abismos y ciclones
el Atlántico altera su latido,
y el jardín de su fondo, el bosque en ducha
de follaje sin savia, ya han oído
tu voz y, temerosos de la lucha,
se deshojan de pronto. ¡Escucha, escucha!

IV

Si fuera una hoja muerta que tu izaras,
o una nube veloz junto a tu vera,
onda asida a tu fuerza y me asignaras
tu impulso de grandeza, y sólo fuera
menos libre que tú. ¡Si en este anhelo
tornara a mi niñez y hasta pudiera
ser tu amigo de andanzas por el cielo
—cuando en celeste urgencia parecía
posible el excederte—, ...el hondo duelo
de mi plegaria a ti se acallaría.
Levántame como a onda, hoja, celaje,
que caigo en sangre, abrojo de agonía.

La edad me ha encadenado en vasallaje
y era altivo cual tú, raudo y salvaje.

V

Déjame, igual que al bosque, ser tu lira:
no importa que también muera mi fronda.
La fuerza tumultuosa que te inspira
sacará de los dos la nota honda
dulce y triste a la vez. Haz de mí mismo
tu espíritu feroz, y a la redonda
avienta mi caduco idealismo
como hoja extinta; urge nueva vida.
Al encanto otoñal de mi lirismo,
esparce cual de fragua inextinguida
mi voz —pavesa y ascua— mensajera.
Sé en mis labios clarín de bienvenida
al mundo. Si el invierno, oh ventolera,
llega ya, ¿tardará la primavera?

Ode to the West Wind, por P. B. Shelley (1792-1822).

CRITICA DE LIBROS

Por A. ALVAREZ-RUZ

Título: SILENCIOS HABLADOS

Autor: Jaime Masaveu

Edición: Novenal. T. Progreso

NOTICIA CRITICA.—Versos íntimos, callados, éstos de Jaime Masaveu. “A los hombres en soledad... Que oigan mis silencios llamando a los suyos” —remite el autor sus poemas—.

Se trata de composiciones intelectuales, construidas con la razón, pero donde el verso no se reduce a fórmulas. Un pensamiento desnudo, bien intuido y estructurado ronda cada problemática en que se enfrenta el poeta. Nuestro autor es un clásico, por eso no debe llamarnos la atención la casi total ausencia del elemento metafórico, tal vez porque el poeta en su afán de precisar, no requiere distraerse de su concepción puramente lírica. Es una forma de poesía pura y esencial, desnuda —ya lo dijimos— de todo lo que no sea auténticamente lírico; en que toda la producción toma unas formas de perfección técnica y de estilización intelectual que dan lugar a un arte elegante y sutil. No olvidemos que Jaime Masaveu es un intelectual.

Camón Aznar —que prologa brillantemente “Silencios Hablados”— coincide en nuestra apreciación de que las obras antológicamente más perfectas que encierra el libro sean acaso sus sonetos. Y estos componen la mitad del volumen. En carta al autor, agradeciendo el envío de sus versos, decíamos más o menos: “La mayoría de los poemas que le reseño, como ve. son sonetos; doble mérito si se tiene en cuenta su difícil ejecución, que en usted se torna en difícil facilidad.”

YO SE oír el silencio del pasado
que, al callar tus palabras y las mías,
varó en ellas el rumbo de los días
y fue para los dos «silencio hablado».
Otro silencio a aquel silencio añado,
un silencio de torpes cobardías;
y otro más, consumido en tercerías:
las del tiempo, la vida y el pecado.
Mis silencios, mentiras o verdades,
quiere hacer presencia de la ausencia,
palabras fueron de mis soledades.
Y por entre las nieblas del camino,
que oscurecen la paz y la conciencia,
silencio y soledad son mi destino.

LOS TEMAS.—La temática empleada por el poeta es muy varia: el hombre se encuentra solo ante Dios, el tiempo es cauce para la divinidad, silencio y soledad son el destino del poeta; otras, desengañado de la vida, se va sintiendo morir: “voy sintiendo morir algo que es mío”.

A veces los poemas tienen un alto sentido religioso, o cuando trata de la muerte, o cuando exalta el verdadero sentido de la amistad... “si te llamas dolor...”, “he aquí al hombre”.

COLOFON.—El ingenioso ensamblamiento del intuir lírico, la perfección estilística y la poesía desnuda y sincera son las claves donde se sustenta este bello libro.

HEMEROTECA



BPM Cardenal Cisneros
mayo, 1987